



ENFOQUE

FSLN repite hazaña de la UNO y de la Alianza Liberal

- Conquistó once cabeceras departamentales, paradójicamente, con menos votos que en las dos elecciones pasadas, gracias a la bajísima asistencia de electores en las votaciones del pasado 5 de noviembre y la selección de mejores candidatos para las Alcaldías, que sus contrincantes

Xiomara Chamorro/Roberto Fonseca
politica@laprensa.com.ni

El Frente Sandinista está repitiendo la hazaña electoral de sus adversarios de 1990 y 1996: conquistar once cabeceras departamentales, al igual que lo hizo en su oportunidad la Unión Nacional Opositora (UNO) y la Alianza Liberal (AL), de acuerdo a la tendencia del voto municipal 2000 y los resultados pasados.

En 1990, de acuerdo a los resultados oficiales del Consejo Supremo Electoral (CSE), referidos a elecciones de Concejos Municipales, la Unión Nacional Opositora (UNO) conquistó once cabeceras departamentales, mientras el Frente Sandinista retuvo cinco.

Las cabeceras que correspondieron a la UNO son: Rivas, Managua, Masaya, Granada, Chinandega, Somoto, Jinotega, Matagalpa, Boaco, Juigalpa y Bluefields.

En tanto, al partido rojinegro le correspondieron las siguientes plazas: Jinotepe, León, Ocotal, Estelí y San Carlos. Puerto Cabezas quedó en manos de Yatama.

ELECCIONES DEL 96

En los comicios de octubre de este año, la oposición al sandinismo, liderada por la Alianza Liberal (AL), repitió la misma proeza de la UNO, al conquistar un total de once plazas, las mismas en su gran mayoría, con excepción de San Carlos, Río San Juan.

Las cabeceras que quedaron en poder de los alcaldes liberales fueron las siguientes: Chinandega, Managua, Masaya, Granada, Rivas, Chontales, Boaco, Matagalpa, Jinotega, Bluefields y San Carlos, Río San Juan.

Por su parte, el sandinismo aumentó en una sus cabeceras departamentales, al incorporar Puerto Cabezas y Somoto. Así que, además de esas, quedaron: Ocotal, Estelí, León y Jinotepe.

ELECCIONES 2000

En los últimos comicios, celebrados el pasado 5 de noviembre, el partido rojinegro se ubica como favorito en once cabeceras departamentales, o sea, que revirtió los números finales en cinco cabeceras respecto a los resultados de 1996.

Aunque aún no ha concluido oficialmente el conteo de los resultados por parte del Consejo Supremo Electoral (CSE), el FSLN se perfila como ganador en once cabeceras departamentales, las cuales son: Managua, León, Chinandega, Ocotal, Somoto, Estelí, Matagalpa, Juigalpa, San Carlos, Bluefields y Puerto Cabezas.

Mientras tanto, a los liberales les correspondió perder seis cabeceras departamentales, logrando un virtual triunfo en: Rivas, Jinotepe, Masaya, Jinotega y Boaco.

Los conservadores, por su parte, reconquistaron su histórica plaza electoral de Granada, que estuvo en poder de los liberales.

PARADOJICO

Lo paradójico en estos comicios es que el Frente Sandinista logró su mayor conquista electoral en los últimos diez años, necesitando menos votos que en las dos oportunidades anteriores, con las excepciones de Managua, Matagalpa, Somoto y Estelí. En estas últimas cabeceras registra, hasta la noche de ayer, más votos que en las elecciones pasadas.

Sin embargo, en el resto de las cabeceras departamentales, el sandinismo ganó con menos votos que en el pasado, gracias a la bajísima asistencia de votantes el día 5 y a la selección de mejores candidatos que sus contrincantes.

En el caso de León, por ejemplo, retuvo la Alcaldía con 12,892 votos, mientras en 1990 la ganó con 29,081 votos y; en 1996 la mantuvo con 35,357 votos, para Consejos Municipales y Alcaldía.

Asimismo, ese fenómeno se observa en Chinandega, donde va ganando la plaza con 12,645 votos, mientras en 1990 la ganó la UNO con 21,888 votos y en 1996 la Alianza Liberal con 16,894 votos.

También se registra en Juigalpa, donde van ganando con 5,639 votos, mientras en 1990 esa plaza electoral la ganó la UNO con 11,100 y; en 1996, los liberales con 10,536 votos.

Pero, a ese mismo fenómeno no se escapan los liberales (el PLC), quienes ganaron las cinco cabeceras departamentales con menos votos que en 1996. Tampoco los conservadores.